



Digital Commons@

Loyola Marymount University
LMU Loyola Law School

Modern Languages and Literatures Faculty
Works

Modern Languages and Literatures

7-1999

**“Respuesta,” “S.O.S,” “Balance: Al Mingo,” “Clases de español,”
“Latina al fin del milenio,” “acarlitos allá endevoto,” and “Pregunta
semiculnaria”**

Alicia Partnoy

Loyola Marymount University, apartnoy@lmu.edu

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.lmu.edu/modernlang_fac

Digital Commons @ LMU & LLS Citation

Partnoy, Alicia, ““Respuesta,” “S.O.S,” “Balance: Al Mingo,” “Clases de español,” “Latina al fin del milenio,” “acarlitos allá endevoto,” and “Pregunta semiculnaria”” (1999). *Modern Languages and Literatures Faculty Works*. 31.

https://digitalcommons.lmu.edu/modernlang_fac/31

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures at Digital Commons @ Loyola Marymount University and Loyola Law School. It has been accepted for inclusion in Modern Languages and Literatures Faculty Works by an authorized administrator of Digital Commons@Loyola Marymount University and Loyola Law School. For more information, please contact digitalcommons@lmu.edu.

ALICIA PARTNOY*

Volando bajito poética de la derrota

RESPUESTA

¿... y vos
CÓMO TE SALVASTE?

Es casi
acusación.
Es lápida.

Se me congelan
las ganas de contarte
lo de aquellos
que no fueron salvados,
lo de
ZulemaMaríaelenaBenjayBraco
MaryNestorGracielaRauleugenio
y el
proyectedeliberacionacional.

Yo
no me salvé.
Me salvaron
los pies caminadores
de mis padres,
los pies que daban vuelta
a la Pirámide,
las manos
que escribieron una carta,
la "sol
i dar
i dad"
de la Cecilia
y el cachetazo a tiempo
de la suerte,
el dedo de algún dios
desprevenido,
la decisión
de un tribunal de asesinos
que como

dice siempre
don Emilio
estará registrada en microfichas
y escondida en alguna caja
fuerte
que se resiste
a todas las Pandoras.

Y ¿por qué me salvé?
Ahora andá y preguntales
a ellos, los milicos.

Ellos sí saben.

(Cecilia [Vicuña] y sus 'palabrarmas')
(Emilio [Mignone] quien acaba de morir y a cuya
memoria dedico esto)



S.O.S.

...Si nunca tuvo cola mi poesía
decime, Juan, cómo la cazo ahora.
Si sólo fue una boca con encías
abiertas al tumulto de la ola.
Si fue un ojo redondo que velaba
por la seguridad de su cardumen,
un manojito de escamas entrenadas
en sacarle el cuerpo a los anzuelos.
Pasame Claribel de los Umbrales
esa receta eterna contra la sequía
del verso.
Contame vos, María,
cómo le saco el trapo a la pecera.
Si nunca tuvo cola, si sólo era
reflejo de ese grito de la gente,
espejo que nadó contra corriente
empecinado en esquivar las redes
preciosas
de la canción de gesta.



*Nacida en Buenos Aires en 1955, Alicia Partnoy es poeta (*Revenge of the Apple/Venganza de la manzana*, 1995), narradora (*The Little School*, 1986), compiladora de *You Can't Drown the Fire. Latin American Women Writing in Exile* (1988) y doctora en Letras. Enseña en Loyola Marymount University (Los Angeles, California, USA) e integra el directorio de Amnistía Internacional USA. Estos textos son inéditos.

A toda derrota
 alguna vez le crecen
 un par de locas plumas
 una flor confundida
 en el costado
 abierto una
 perla despistada
 en el pescuezo
 cerca del grito
 vos
 tu voz
 tu voz
 tu voz
 ¡Ay
 sementerera de sal
 c
 u
 á
 n
 t
 o
 nos duele!



*Al Mingo (con quien comparto a
 Eva Victoria y Anahí Paz)*

De la victoria nos queda solamente
 el nombre embanderado
 de nuestra hija
 escrito bajo la sombra amarga
 de aquellos compañeros
 que no llegaron siquiera a la derrota
 con la sangre en el cuerpo.
 Y de la paz, amor, sólo nos queda
 el nombre entre palomas
 de nuestra hija
 y la memoria del sueño de la bala
 al centro de la frente
 del asesino.
 de la justicia



CLASES DE ESPAÑOL

I

Escribo en la pizarra:
 calabaza
 mate
 tango
 gaucho
 des-
 aparecido
 cosmopolita
 ciudad de Buenos Aires
 30.000
 Islas Malvinas
 Gabriela Sabatini
 campos secretos
 de detención
 Evita
 Maradona
 dictadura militar
 tortura

El programa lo indica claramente:
 Laboratorio de idiomas–
 Video 1:
 Un paseo por latinoamérica
 Primer segmento.
 Tema: Argentina.

II

Este semestre
 el programa exige
 enseñar al estudiante el verbo “ser”
 en los distintos tiempos
 del modo subjuntivo:
 Si fuéramos o fuésemos
 una generación
 que no hubiera o hubiese
 sido destrozada,
 si yo no fuera
 un grito caminando,
 si no estuvieran
 (verbo también prescripto este semestre)
 mis venas anudadas
 por el dolor de la pérdida
 de amigos, hermanos, compañeros...
 si fuera mi demanda:
 “que la justicia sea”
 al menos escuchada...
 no hubiera sido,
 alumnos, necesario
 inquietarlos con este par de clases
 impregnadas del tufo de la muerte.



"Latina al fin del milenio"
(Canción)

Si me muero con la M, montonera
y trastabillo en la S, sandinista,
¿será que me caeré del alfabeto
si renazco en la Z, zapatista?

Abrazada a la bandera que me quiera,
a las brazadas en la tierra que me asista,
abrasada en el dolor de cada cuerpo
que sufre la saña imperialista.

Este año 2000 con tantos ceros
es el fin de algún milenio y el principio
de otra lucha por no ser sólo un agujero,
hueco en la historia, un número en la lista.



A carlitos allá endevoto

¿Dónde la
democracia?

¿Cuándo los
derechísimos humanos
y por qué la liber
tad tan cerce
nada
Huele a asfalto caliente
hay mucha reja
desde donde yo miro
a
buenos
aires.



PREGUNTA SEMICULINARIA

Cómo me desexilio sin romperme
como tomate gordo en la ensalada
sin desangrarme contra las lechugas
en semillas pequeñas y doradas.
Cómo me desexilio
y huelo a rico
y a fresco y a crocante
y a pan nuevo.
Cómo me desexilio y no me comen
Cómo me desexilio y sigo entera.



II

Son chinas las tres chicas, pintadas por el fino pincel de un copista oriental. Ojos como rendijas miran la escena de la madre, lavando el kimono en el piletón del patio. Las miradas finitas rayan las ojeras de la madre, imitación de la sombra de un árbol exótico. Le dibujan persianas cerradas para protegerla de un sol de siesta, insoportable.

El alma china de la familia se llena como una palangana porteña al compás de los dichos maternales del agua. Y las tres chicas recuerdan, al unísono, los agujeros dejados por las balas. Los agujeros del recuerdo, multiplicados por tres, ensucian con la sangre del padre, el kimono que la madre lava, infinitamente, adentro del piletón de sus propias ojeras.

Recordar, abrir el ojal de una herida llamada ojo, provoca un dolor de sol, insoportable, entre ceja y ceja. Por eso, a la sombra de un árbol exótico, las tres chicas pintan el alma de un dragón subiendo al cielo, con el fino pincel de sus pestañas.

III

Todas las noches, la madre china pone su mente adentro de una copita quieta. La llena con sus diminutos pensamientos de alfiler. Es de jade, la copita, y parece un párpado vaciado por la punta de una vara de bambú. Puede ser también un pájaro mudo que se sostiene en una sola pata de gallo.

La mente maternal imita el salto de los equilibristas, esos que tiran el alma por el aire y cae, hecha un bollito, en las aguas secas del vacío.

A la mañana, la mente china sale lívida del párpado como un pez o un ánima que ha vagado por los vericuetos del limbo.

* María del Carmen Colombo nació en Buenos Aires en 1950. Como poeta publicó: *La edad necesaria* (1979).